

## Los desnudos de Mena

*Mujer,  
yo quisiera  
hacer dibujos,  
pero no de esos  
que hace cualquiera,  
sino de los que hacen  
los brujos,  
los médiums  
y los locos,  
o como hacen los salvajes:  
mujeres desnudas,  
diablos  
y paisajes,  
negros y rojos  
como tus labios,  
tus cabellos,  
tu culo  
y tus ojos.*

Jorge Manuel Margadeli, 1983

Una línea continua sube por la cadera, atraviesa la cintura, pasa por la base del pecho izquierdo, sube más y da perfil al cuello, gira para hacer un arete sin oreja, se cruza, ahora es ceja y luego baja para ser el ojo de una morena que se adormece junto a un gato.

Guillermo Grajeda Mena es un referente en el dibujo de desnudos en Guatemala, su trabajo es prolífico, lineal y curvo, con largos trazos que se mueven rápidos sobre el papel.

Su obra es altamente valorada dentro de los círculos artísticos, se aprecia especialmente el trazo fluido realizado con pincel, la tinta la maneja con elegante soltura.

El gusto por la figura humana proviene de las clases de anatomía humana y del dibujo de cuerpos al desnudo que es obligatorio en las academias de arte. Las figuras trabajadas de memoria son una prueba del dominio logrado después de cientos de horas de trabajo; la expresividad, el movimiento y el gesto exacto logrado en pocos trazos, sintetizan una emoción que queda atrapada por la tinta china.

Formado en la Academia de Bellas Artes durante la llamada Generación del 40, Mena se ejercita constantemente haciendo miles de figuras humanas en pequeños blocs de apuntes, mientras hablaba por teléfono. La soltura en estos dibujos tiene la magia de lo sugerido, espacios vacíos o abigarrados de trazos, dejando partes sin definir para que el espectador los complete en su cabeza. Estas piezas son especialmente fascinantes.

Siempre figurativo, en el trabajo de Grajeda Mena vemos un profundo conocimiento de historia y de las teorías estéticas. La influencia del arte maya y del egipcio se aprecia especialmente en su pintura, amplias líneas negras rodean el color de las figuras. En la escultura las formas se vuelven más sintéticas, adaptándose a la plasticidad del material, madera o piedra, con un enfoque más cercano a Calder o a Picasso. En el dibujo en cambio, se percibe claramente la influencia de la caligrafía China, con rápidos trazos muy gestuales.

Recordemos también, que fue miembro numerario de las Academias de Historia de Guatemala, Honduras, Costa Rica y España; los estudios y publicaciones realizadas en estas instituciones le permitieron moverse libremente entre múltiples culturas; trabajando sus mitos, sus personajes y elementos característicos de cada una de ellas. El maestro pasa de un desnudo de "Ulises" al de una "Muchacha india", o de "Homenaje a Salvador Dalí" a "Jacob y el Ángel" sin perder su personal manera de enfrentarse al problema estético de la figura humana desnuda, con un desarrollado conocimiento del oficio.

Destaca en la obra del maestro la fisonomía de sus personajes; siempre son rostros mesoamericanos, muy diferente a la fisonomía europea, son personas comunes con las que podríamos cruzarnos en cualquier esquina. Sin embargo, Mena no sigue un cliché, especialmente en el dibujo de desnudos explora distintas

soluciones plásticas, figuras gruesas o delgadas, viejos o jóvenes, así como distintas proporciones en los cuerpos.

Un desnudo como obra de arte atrae, pero también perturba; el espectador se acerca a la obra como un *Voyeur* que observa sin ser visto. La curiosidad, el placer estético, la pasión o la culpa son algunas de las emociones que puede despertar un cuerpo sin ropa. En nuestro país, con una fuerte tradición católica, el desnudo no se muestra en público. Aún en nuestros días hay galerías de arte, espacios culturales, museos y academias que prohíben la exposición de desnudos en sus instalaciones.

En reconocimiento a su legado en este campo artístico, la agrupación Artistas de Maíz le dedicó al maestro Mena El 6º Salón Del Arte del Desnudo, 2018, en el Museo de Arte Moderno Carlos Mérida, institución donde él fue director en 1967.

El maestro también escribió, y mucho, sobre todo de temas relacionados con el arte: “Cincuenta años de escultura en Guatemala”, “La mujer en el arte precolombino” ... pero, también cultivó la poesía.

En el año 1983 publica el libro “Cenit y Nadir”, 311 páginas impresas por Serviprensa Centroamericana, que recogen su producción poética y que firmó con el seudónimo de Jorge Manuel Margadeli. Pocos conocen esta faceta del maestro, pero acá también encontramos el tema del desnudo, sirva de ejemplo el poema que encabeza este texto.

Guillermo Grajeda Mena fue un artista completo, estudioso intelectual y gran amante del desnudo femenino; agudo observador del animal humano y del cuerpo que todos traemos puesto debajo de la ropa.

*Marvin Olivares  
Licenciado en Artes Visuales  
Guatemala, septiembre de 2022*